

SIMBOLOS EN MOVIMIENTO: LAS PRIMERAS SOCIEDADES CAMPESINAS

El establecimiento de las sociedades campesinas es uno de los fenómenos más trascendentales de la Historia de la Humanidad. Con la domesticación de plantas y animales, el hombre pasó de predador a productor, modificando la Naturaleza para generar nuevos tipos de recursos, lo que dio lugar a un nuevo tipo de sociedad, más dinámica y compleja. El inicio de esta revolución se sitúa en Oriente Próximo hacia 8500 a.C., y su expansión por Europa se inicia en el VII milenio a.C. La llegada de la agricultura y la ganadería a la fachada atlántica europea fue relativamente tardía (entre 5000 y 4200 a.C.), y parece haber sido el resultado de diversos procesos, que incluyeron movimientos de población, pero también intercambios de ideas y bienes entre unos grupos y otros, en muchos casos a través del mar.



Monte Areo XV, Asturias (España).



Cámara funeraria neolítica de Llygwy (Gran Bretaña).



Los círculos de piedras de Avebury, Wiltshire (Gran Bretaña).



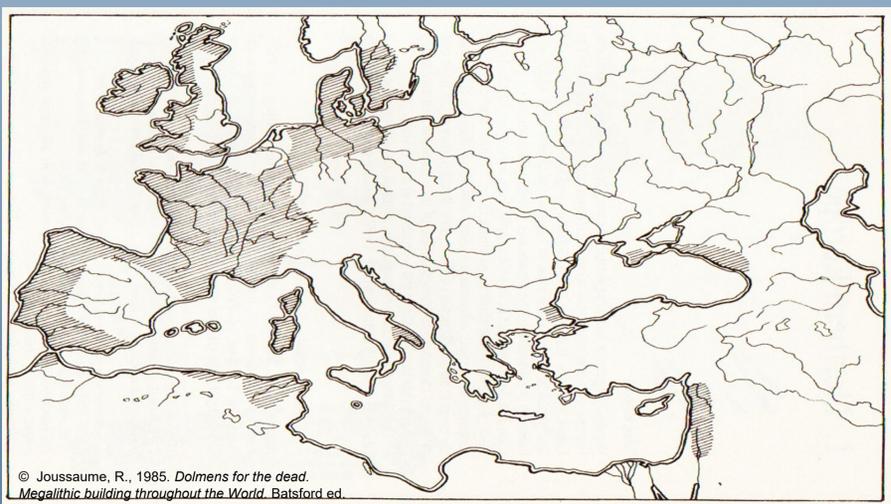
Outeiro de Sombrinas, Galicia (España).



Rocky Valley, Cornualles (Gran Bretaña).



Pedra do Laberinto, Galicia (España).



Mapa de distribución de tumbas megalíticas en Europa (según Jousame, 1985).

Los monumentos megalíticos se expandieron en muy poco tiempo por la fachada atlántica europea y gran parte de la cuenca mediterránea. No obstante, a pesar de compartir algunos elementos comunes, como la monumentalidad o la frecuente asociación al ritual de inhumación colectiva, presentan una extraordinaria variedad en elementos clave como la morfología de las construcciones, las soluciones arquitectónicas o el propio ritual. Parece, por tanto, que su difusión no se debe primordialmente a movimientos de población, sino a la difusión de nuevas ideas y conceptos entre las sociedades campesinas. Eran las ideas las que se movían a través de las redes sociales de la época.

Los petroglifos atlánticos son un tipo muy particular de arte rupestre, caracterizado por el piqueteado o grabado de motivos esquemáticos y geométricos sobre afloramientos rocosos de piedras duras, en particular granito. Son abundantes en Galicia (sobre todo en la provincia de Pontevedra) y en diversas zonas de las islas británicas (Escocia, norte de Inglaterra, Irlanda). Las representaciones consisten frecuentemente en diseños cerrados o en círculos, cazoletas, círculos concéntricos, espirales o laberintos, que aparecen tanto en representaciones individuales como en composiciones de grupos realizadas sobre la roca. La similitud en formas y técnicas de ejecución entre los petroglifos de la península ibérica y los británicos sugiere la existencia de relaciones culturales entre las poblaciones de tan distantes regiones.



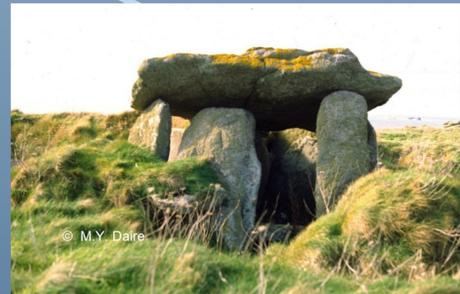
Monumento megalítico de Barnenez, Bretaña (Francia).



Menhires de Ile de Sein, Bretaña (Francia).



El túmulo de piedras de Bryn Celly Ddu, País de Gales (Gran Bretaña).



Dolmen de L'Île Melon, Bretaña (Francia).



Newgrange, Irlanda (Gran Bretaña), finales del siglo XIX, antes de su restauración.



Hitos de Gavriní's, Bretaña (Francia).